

Estimadas familias y personal de Finneytown:

He trabajado en esta carta toda la semana. Resulta que simplemente no tengo las palabras para expresar la profundidad de mis sentimientos sobre el ataque al edificio del Capital y a la gente en la Capital durante de la semana pasada. Es una marca terrible en nuestra historia y espero que nunca se permita que se repita.

Hay muchas teorías e historias sobre lo que sucedió y por qué. No me interesan las historias ni las teorías. Estoy consternado por el evento y apoyo acciones rápidas y severas sobre los involucrados. Espero que se envíe un mensaje de que las protestas pacíficas son un derecho constitucional, pero los actos o el terrorismo no deben ser tolerados, independientemente de quiénes sean los perpetradores.

Pido que todas y cada una de las discusiones en la escuela por parte del personal o los estudiantes se basen en hechos y no en opiniones o suposiciones. No somos las personas que determinaremos los resultados de este evento. Todo el mundo tiene derecho a tener nuestros propios pensamientos y opiniones y le animo a que los envíe por escrito a sus legisladores e incluso como una carta al editor. No apruebo adoptar opiniones en las escuelas para que otros se pongan de tu lado.

Puede haber y habrá discusiones en las aulas porque es tan indignante pensar que algo así podría ocurrir en la capital de la nación de un país tan poderoso del primer mundo. Se harán preguntas y se expresarán inquietudes. Eso está muy bien. Todos debemos recordar responder con los hechos que estén realmente disponibles y no hacer conjeturas sobre lo que sucedió o debería haber sucedido. No debemos culpar a nadie más que a los arrestados. Esta es una situación que nos puede permitir dar a los estudiantes datos para que se formen sus propias opiniones.

Estoy seguro de que en los próximos meses escucharemos muchas versiones de lo que podrían haber sido las causas y los acontecimientos. Nuevamente, somos una institución educativa. Necesitamos lidiar con los hechos. No somos las noticias dramatizando y creando nuestra versión de lo sucedido. Necesitamos guardar nuestras opiniones para nosotros mismos en la escuela. Los niños y los adultos deben poder expresar sus preocupaciones y preguntas. Una vez que se les presentan los hechos tal como los conocemos, pueden formarse sus propias opiniones y discutir con sus familias.

También animo a que nos enfatizamos a nosotros mismos y a los estudiantes que no puedes creer todo lo que escuchas en las noticias, en Internet o de todos los que te rodean.

Nuevamente, este es un evento devastador en nuestro país que será recordado durante mucho tiempo. La historia completa nos llegará poco a poco y tenemos los derechos que nos otorga la Constitución para formarnos nuestra propia opinión. Esta es la misma Constitución con la que amenazó este ataque al Capitolio. Es una gran oportunidad para discutir el proceso del Colegio Electoral y el proceso final que estaba ocurriendo ese día y terminó más tarde ese día cuando el Vicepresidente Pence lo finalizó.

También es un buen momento para discutir cuáles son los derechos de la segunda enmienda y cuáles son los límites establecidos por la ley. Es un gran momento para animarnos a todos a defender lo que creemos, pero a hacerlo de la manera correcta. Ninguno de nosotros tiene derecho a quitarle los derechos a otras personas, independientemente de la raza, el sexo, la religión, las creencias políticas y otras diferencias o a pesar de lo mucho que estemos en desacuerdo con ellos. ¡La Constitución protege los derechos de todas y cada una de las personas!

No dude en comunicarse si tiene alguna pregunta o inquietud.

Con Respeto,

Superintendente Terri Noe